

Religión y Discapacidad: ¿Todos son Bienvenidos?

Sentido común Revolucionario por Kathie Snow, www.disabilityisnatural.com

(Este artículo se enfoca en las creencias Judío cristianas, porque son con las que más me familiarizo. Espero que este artículo también sea aplicable a otras religiones. La omisión de otra fe no debería ser interpretada como un acto intencional de exclusión.)

Seis adultos se sientan juntos en la banca delantera de la iglesia. Los seis recién venían de la Escuela Dominical –“la Clase del Pescado” – una clase especial creada solamente para ellos (adultos con discapacidad en su desarrollo). En la cena de Acción de Gracias de la iglesia, ellos se sientan silenciosamente juntos, aparte de la camaradería compartida por los niños, adolescentes, padres, y los mayores de la congregación. Ellos están “en” la iglesia - los Seis fueron “adoptados” por la iglesia como un grupo - pero ellos no son realmente parte de la congregación. Ellos no son incluidos.

En otra ciudad, Sofía, Robert, y sus tres niños asisten a la Escuela Dominical y atienden los servicios cada domingo. Los dos muchachos corren por el pasillo a sus respectivas aulas. Sofía deja a Rebekah de cuatro años en el área de los niños-Rebekah que tiene síndrome de Down, no se le permite asistir a la clase de preescolar, ya que ella aún no es entrenada para ir al servicio sanitario por si sola. Para Sofía esto no es un problema tan grande ya que hay un niño en otra clase que es mayor que Rebekah (uno de seis años que tiene parálisis cerebral). Tal vez la iglesia sabe que Sofía no quiere causar problemas en la Casa de Dios.

La religión sin la humanidad
es una materia pobre humana.
Sojourner Truth

Otra familia que juntos no asiste más a la iglesia. La mamá y su otro hijo asisten a un servicio más temprano. El papá asiste al servicio posterior. Alguno tiene que quedarse en casa con Jared de doce años, quien tiene autismo. El domingo profesores de la escuela y el ministro dijeron que Jared no puede venir a la iglesia más - él es “demasiado revoltoso”.

A Ellie de dieciocho años de edad, le gusta la gente y los servicios en la sinagoga, su familia recientemente es más unida. Pero ella detesta que ella y su silla de ruedas eléctrica solo pueden subir hasta la mitad el pasillo del recinto - ella se siente como si fuera “una obstrucción”. Desafortunadamente, ella tiene sólo una opción: aparcarse en la parte trasera, fuera del camino de todos los presentes.

Filosóficamente, las iglesias, sinagogas, y otros sitios de adoración parecerían ser los asilos de inclusión para las personas con discapacidad y otras diferencias. Tradicionalmente, las organizaciones religiosas han sido percibidas como el ayudante/salvador “del oprimido” - tendiendo la mano al “menos afortunado”, “ayudando al pobre”, etc., etc.

Como los ejemplos anteriores manifiestan, sin embargo, la realidad, dice una historia lejana, diferente para miles— si no millones— de niños y adultos con discapacidad y sus familias. Parece ser que el prejuicio, la exclusión, y el aislamiento que es frecuente en su mayoría en la grandiosa sociedad Americana, también viven y respiran dentro de nuestras casas religiosas. ¿Y por qué no? Los líderes y los miembros de iglesias y sinagogas son seres

humanos quienes no están obviamente exentos de la influencia extendida de creencias negativas y estereotipadas hacia individuos con discapacidad.

Como se dice popularmente, el camino al infierno está pavimentado con buenas intenciones, y estas abundan dentro de la religión organizada. ¿Qué podemos hacer cuando estas intenciones causan la exclusión o el aislamiento de niños y adultos con discapacidad? ¿Qué podemos hacer para asegurar que todos son bienvenidos en nuestras iglesias y sinagogas?

¡Podemos educar a líderes religiosos y congregaciones y con audacia reclamar lo que necesitamos! Las siguientes sugerencias les pueden ayudar a crear un cambio positivo en su sitio de oración.

Integre a niños y adultos con discapacidad, y los miembros de su familia, en estos esfuerzos. ¡Deje a la gente hablar por ellos mismos sobre lo que necesitan o requieren, ellos tienen que participar y ser incluidos - no asuman! Entonces haga la pregunta directamente, “¿Quién está dispuesto a ayudar con esto?” ¡Tenemos que preguntar exactamente lo que necesitamos!

Evalúe el edificio, espacios (cuartos) de reunión, servicios, y actividades. Identifique las barreras físicas y latitudinales que pueden restringir a las Personas con Discapacidad de la participación global en actividades apropiadas de cada edad.

Reúname con sus líderes religiosos (1) para asesorarlos sobre la importancia de usar un popular y adquirir nuevas actitudes y las percepciones, (2) ayúdeles a comprender que las Personas con Discapacidad son más bien la gente que tienen capacidades diferentes, (3) señale las barreras que usted descubrió, (Recuerde que las organizaciones religiosas y sus actividades están exentas del Acta Americana de Personas con Discapacidad y otras leyes de derechos civiles.) y (4) ofrezca sugerencias para mejorar.

Use cada “púlpito” disponible para alcanzar a tantas personas como le sea posible: ¡el verdadero servidor (debe difundir el mensaje)!, en el lugar que fuese, en las clases Dominicales, grupos adultos y juveniles, etc.

Detalle cómo los otros se beneficiarán de hacer cambios positivos, como la gente que puede adquirir discapacidad por el proceso de envejecimiento, aquellos con discapacidades temporales (una pierna quebrada), etc., etc.

Demuestre una actitud de entusiasmo y posibilidad, en vez de la crítica o la cólera. Crea que la mayoría de la gente no es cobarde o grosera; ellos simplemente pueden ser incultos sobre discapacidades y diferencias.

Recomiende la creación de un escrito “la política de inclusión” que detalle lo que la iglesia/sinagoga hará para asegurar la participación activa y la inclusión de todas las personas, sin excepción en actividades apropiadas para cada edad. Esta política podría incluir aspectos como: asegurar que las Personas con Discapacidad estén encargadas de puestos de mando, cuenten con los accesos necesarios; un domingo de la clase de Escuela Dominical (u otra actividad) será llevada a cabo en la planta baja para acomodar a una persona que usa un dispositivo de movilidad (asumiendo que el edificio no posea ningún elevador); proporcionar textos modificados; etcétera, etcétera. Antes de que esta política pueda ser implementada, los

cambios deben realizarse en los edificios o actividades. La adopción y la adhesión de la política escrita pueden convertir “las buenas intenciones” en una realidad.

Fomente el diálogo sobre estrategias de tender la mano y las diferencias que existen en su comunidad. Promueva su iglesia/sinagoga global al gran público. ¡Consiga los medios de comunicación complicados!

La creación de un comité “de las necesidades especiales” no es necesaria o deseable. La responsabilidad de incluir a todos los miembros debería ser compartida a través de todos los comités existentes y en todas partes de la congregación. El aislamiento de ello envía la señal que sólo ese comité es responsable y/o bien informado.

Examinando como las Personas con Discapacidad son tratados en nuestros sitios de adoración nos puede llevar a un análisis crítico de otras actividades que, al mismo tiempo, pueden conducir a un cambio positivo. Una iglesia en nuestra ciudad, cada tres meses se lleva a cabo una actividad denominada “el día de compartir”. El pasillo de la congregación estuvo lleno de la ropa donada, bienes (mercancías) de casa, y otros artículos. El “pobre y necesitado” fue invitado a hojear y seleccionar los artículos que ellos necesitaran. “Las damas de la iglesia” ayudaron en las mesas de bienes (mercancías) y en los pasillos. Mi impresión fue muy positiva pero ¿qué le pareció esto al “pobre y necesitado”? Ellos entraron en un pasillo donde la línea divisoria entre “los ricos” y “los pobres” era clara. La iglesia más tarde adoptó un modo de ayuda que no despojó la gente de su dignidad: citas privadas, individuales para el Armario de Ropa, atendido personalmente por un voluntario.

Y no olvidemos las escuelas de iglesias privadas. Es asombroso el número de padres que desean matricular a sus niños con discapacidad en sus escuelas solo para ser rechazados. ¿Cómo, pueden líderes religiosos según sus enseñanzas, permitir esto?

La inclusión engendra la inclusión. Muchas ventajas se acumularán para nuestras comunidades cuando las iglesias/sinagogas son incluyentes. Los niños que son incluidos pueden hacer nuevos amigos y disfrutar típicamente (e importante) de las actividades propias de la niñez.

Los adultos que son totalmente incluidos serán conectados a una red con otros y desarrollan relaciones que pueden conducir a verdaderos empleos, a una vida independiente, y más. La gente que no posee discapacidad aprende que las Personas con Discapacidad no son diferentes a ellos. Una iglesia/sinagoga global incluyente puede profundizar y enriquecer experiencias religiosas y la fe individual. ¿Y no quiere Dios la estera de bienvenida fuera para todos por igual?

Visite www.nod.org (la Organización Nacional sobre la Discapacidad) para más información sobre la religión y la discapacidad.

©2001-2010 Kathie-Snow. Se otorga permiso para el uso no comercial de este artículo: puede fotocopiarlo para compartir con otros como nota informativa. Por favor hágame saber cómo/cuando lo utiliza: kathie@disabilityisnatural.com. No viole las leyes de reimpresión: *solicite permiso antes de reimprimir en hojas informativas, sitios en la Web, lista de servidores, etc.* Para aprender más nuevas formas de pensar, suscribirse para recibir gratuitamente la hoja informativa La Discapacidad es Natural, para ver productos que promueven imágenes positivas, o para saber acerca del libro y vídeo *La Discapacidad es Natural* de Kathie, visite: www.disabilityisnatural.com